

BRAULIO RODRIGUEZ, ARZOBISPO DE TOLEDO

"La lucha política no es la lucha de la Iglesia"

El 21 de junio hará un año de su llegada la diócesis de Toledo. Desde entonces, el arzobispo Braulio Rodríguez se ha mostrado discreto, aunque ha sabido ganarse a sus feligreses con una decisión: celebrar el jueves una única procesión del Corpus. Amante de la literatura y apasionado del baloncesto, dice que *"la lucha política no es la lucha de la Iglesia"*. Este año, por vez primera, desfilará junto a la espléndida Custodia de Arfe.

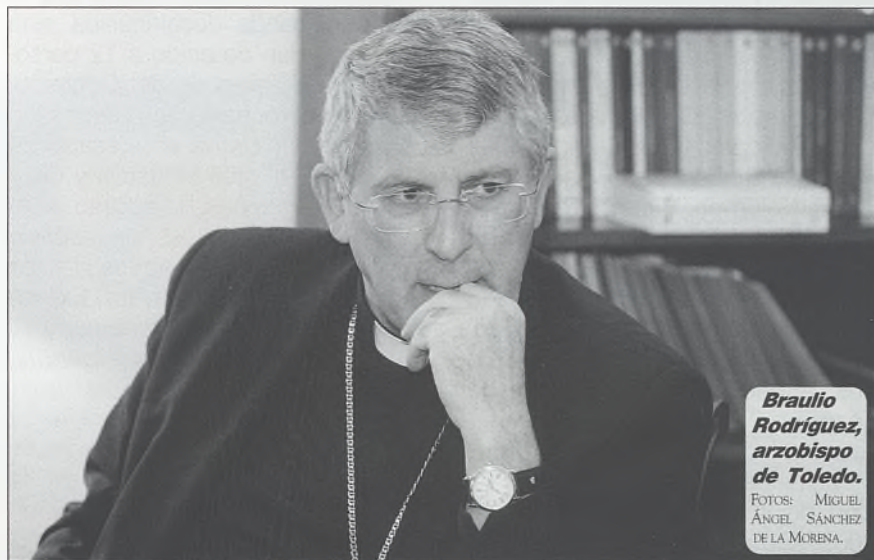
ANA NODAL

Leva casi un año de Toledo, ¿qué le parece la gente de esta tierra?

—He recibido una acogida muy calurosa. Lógicamente uno viene a un sitio y trata de servir, de ayudar, de estar cercano. En Toledo, en el Casco es absurdo coger el coche, así que vas andando y eso es bueno para las piernas también. Debo agradecer mucho el calor que veo: a veces digo en algunos pueblos '¿me queréis demasiado!' Pero nunca me han costado mucho las relaciones sencillas con la gente. Y yo recibo a muchísimas personas, no solamente a sacerdotes, sino a grupos de la vida cultural, social... ¿Si soy un hombre discreto? Bueno, así me enseñaron mis padres.

—Por cierto, ¿cómo es la vida de un arzobispo?

—Tengo un horario bastante preciso. Normalmente me levanto entre seis y media y siete menos cuarto y hay un rato de oración y la celebración de la misa. Después desayuno y leo un poco la prensa. Y más tarde, si es una jornada que sea de visitas o de reuniones aquí, empiezan a las nueve y media hasta las dos o dos y media, que como. Si no, hago trabajo de despacho y está el ordenador, con las posibilidades de trabajo que da. Por la tarde, este primer año sigo recibiendo gente, sobre todo martes y viernes. Y luego, depende, porque a veces tengo que viajar porque no soy obispo de la ciudad, sino de una diócesis que tiene 19.000 kilómetros cuadrados. Otra actividad muy típica



Braulio Rodríguez, arzobispo de Toledo.

FOTOS: MIGUEL ÁNGEL SÁNCHEZ DE LA MORENA.

de los obispos es la visita pastoral, en la que se recorren los arciprestazgos, cada parroquia y es una ocasión muy buena para poder conocer a los fieles en otro ámbito.

—Dice que utiliza el ordenador, ¿le gusta navegar por internet?

—Bueno, no demasiado, pero sí, sí lo utilizo para muchas cosas, sobre todo el correo electrónico. Y ahora es la herramienta de trabajo para escribir.

—¿Está en alguna red social, como Facebook?

—A veces me invitan, incluso sacerdotes, pero yo no entro ahí. También he visto algún pequeño vídeo en Youtube. Yo era bastante 'topillo' con esto, pero es necesario.

—Supongo que se habrá dado cuenta del protagonismo que tiene la Iglesia en la vida de Toledo.

—Sí, sí, a veces no puedo aceptar tantas invitaciones como me hacen a tantos actos. Pero yo me he sentido muy soriano cuando estaba en Soria, me he sentido muy salmantino en la diócesis de Salamanca y vallisoletano, en Valladolid. Porque no se trata solamente de que yo he cambiado de domicilio, yo me organizo mi vida, sino que mi vida me la organizan también otros. No soy obispo para mí, sino también para los demás. Y hay una serie de relaciones muy intensas con la gente.

—En este periodo que lleva en Toledo ha recibido varios premios: uno de la Federación de Asociaciones de Vecinos y otro de la Junta Pro Corpus. ¿Le han sorprendido?

—Me he enterado por los